

Retiro teresiano 10-12 Junio 2011 Salamanca

Los pasados días 10, 11 y 12 de Junio las comunidades de jóvenes del MTA de Santo Tirso (Portugal) y de Salamanca, celebramos un retiro teresiano en la ciudad salmantina, acompañados por Mariola Iglesias.

Empezamos el retiro encontrándonos con Teresa en su definición de oración; *“Tratar de amistades, estando muchas veces tratando a solas con quien sabemos nos ama”* (V 8,5)

Describimos al Dios de Teresa, con quién se relaciona ella, con quién nos invita a relacionarnos, una imagen de Dios con claras raíces bíblicas y sobre todo con profundas raíces evangélicas. Este Dios es el Dios que nos revela Jesús de Nazaret.

Teresa marca una premisa importante: vamos a estar con “quien sabemos nos ama”, el que tiene misericordia de ella, es el Dios que no se cansa de dar, es incondicional, el que nos busca y además es un Dios amigo, lo que supone una relación de reciprocidad. *“Quiero concluir con esto: que siempre que se piense en Cristo nos acordemos del amor con que nos hizo tan grandes mercedes y cuán grande nos le mostró Dios en darnos tal prenda del que nos tiene; que amor saca amor. Y aunque sea muy a los principios y nosotros muy ruines, procuremos ir mirando esto siempre y despertándonos para amar; porque si una vez nos hace el Señor merced que se nos imprima en el corazón este amor, serenos ha todo fácil y obraremos muy en breve y muy sin trabajo. Dénsle Su Majestad –pues sabe lo mucho que nos conviene- por el que Él nos tuvo y por su glorioso Hijo, a quién tan a su costa nos le mostró, amén.”* (V. 22,14)

En Alba de Tormes pudimos acercarnos mucho más a Teresa; *“digo que importa mucho, y el todo, una grande y muy determinada determinación de no parar hasta llegar a ella, venga lo que viniere, suceda lo que sucediere, trabájese lo que se trabajare, murmure quien murmurare, siquiera llegue allá, siquiera se muera en el camino o no tenga corazón para los trabajos que hay en él, siquiera se hunda el mundo.”* (CP 21, 1-2)

Según Teresa esta determinada determinación, no es sólo fuerza de voluntad, sino que implica; deseos, voluntad, lucidez y realismo, y tener claro el fin: la voluntad de Dios.

Este camino de oración supone realizar dentro de sí tres viajes. Viaje de la superficialidad a la hondura, viaje de la pasividad a la creatividad y viaje del individualismo a la comunión.

Todo lo vivido estos días tendrá sentido si desemboca en la decisión de orar, de cultivar la amistad con Dios.

Comunidad de Jóvenes (MTA Salamanca).